

A QUEMARROPA

www.semananegra.org



GIJÓN, 14 de julio de 2016 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA MUNDIAL • ÉPOCA XXIX • GRATUITO • Nº 7

LA MIRADA DE ULISES



LO MEJOR

Por Miguel Escamilla Tena
Página 5

□ *La mirada de Ulises* se tituló, en 1995, una película dirigida por el malogrado **Theo Angelopoulos** y que tuvo como uno de sus guionistas a un tal **Petros Márkaris**. El escritor griego mantuvo ayer un curridísimo encuentro con sus lectores en la Carpa 3, y hoy por la mañana tuvo otro en Oviedo, en la primera incursión de la Semana Negra a tierras carbayonas. Se charló mucho ayer y se charlará mañana de la última novela del griego, que también lleva el nombre del héroe homérico, pero esta vez para matarlo: *La muerte de Ulises*. Ya saben que en este festival cabe todo el espectro cultural comprendido entre el churro relleno y la épica clásica grecolatina. Disfruten.

LOS PAPELES PRIVADOS (DE RAZÓN) DE MR. SARDONICUS

Por Jesús Palacios
Página 7



**XL = GRANDE
V = VIDA**

**Nuevo SsangYong
XLV**

15.900 €



5+5

Tres letras que significan mucho para ti. Piensa en todo lo que significa mucho para ti. Pues todo eso cabe en tres letras. XLV de SsangYong, el nuevo monovolumen que se escapa de todas las etiquetas que conoces. Un nuevo concepto en el que el placer de la conducción se une al espacio interior y al confort. Un vehículo tan grande como lo que significa para ti. Nadie ha dicho tanto con sólo tres letras.

ASTURDAI
Ctra AS II Km 22 (Pol Rocas) Gijón - Tel. 985 130 898

Gama XLV: Consumo entre 4,5 y 7,6 l/100km. Emisiones CO2 entre 117 y 172 g/km. PVP recomendado en P y B, para XLV G16 Line 126CV incluye impuestos, transporte, Plan FIVE y descuentos. El precio ofertado puede no corresponder con la imagen del modelo visualizado.

ssangyong.es **5** AÑOS GARANTÍA

SSANGYONG
NUEVA GENERACIÓN

AYER, EN LA CARPA 3...

...se contaron cuentos, Petros Márkaris se encontró con sus lectores, **Beatriz Rato** presentó su libro infantil *Torimaki y otros*, **Alex Garzó** hizo lo propio con *Ribera, fin de trayecto*, nos rugieron las tripas con Fame Poética una vez más y viajamos a las tierras del fin del mundo con **Miguel Barrero**.



ASOCIACIÓN SEMANA NEGRA

Presidenta: *Susana Quirós*
Tesorero: *Ceferino Menéndez*
Secretaria: *María Fernanda Poblet*
Director del Comité Organizador SN: *José Luis Paraja*

A QUEMARROPA

Dirección: *Pablo Batalla Cueto*

Redacción:
Christian Bartsch
Yamel Buenrostro

Fotografía: *José Luis Morilla*

Preimpresión: *Morilla Fotocomposición*

Colaboradores:
Miguel Barrero
Jesús Palacios
Eduardo Morales
Daniel Mordzinski

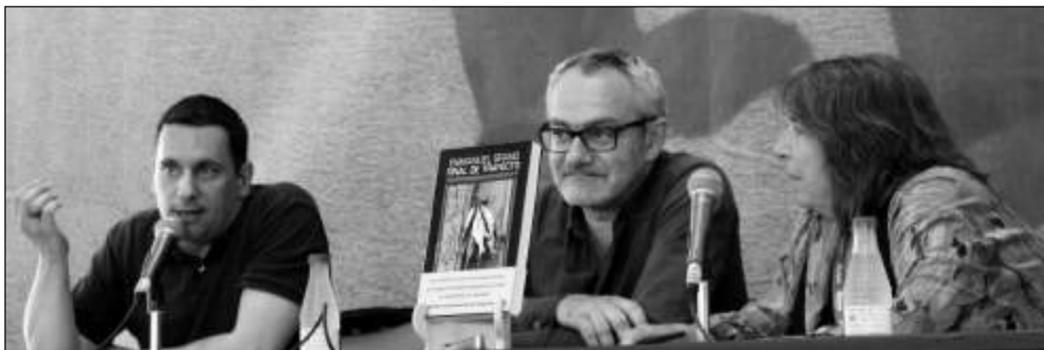
Imprime: *Imprenta Mercantil*

SEMNAINE NOIRIE

La Semana Negra se transformó ayer en Semaine Noire en la Carpa del Encuentro, con dos invitados franceses llegados desde el país vecino con otras tantas novelas negras —*polar*, lo llaman en Francia— bajo el brazo. **Emmanuel Grand** presentó *Final de trayecto*; **Ian Manook**, *Muertos en la estepa*.

Contra lo que pueda parecer, toda vez que Grand tiene cincuenta años y Manook cuenta ya sesenta y seis tacos de calendario, y que las dos novelas han cosechado un enorme éxito de crítica, tanto Grand como Manook son autores casi noveles. *Final de trayecto* es la segunda novela de Grand; *Muertos en la estepa*, la cuarta de Patrick Manoukian (tal es el verdadero nombre de Manook). «Llevo escribiendo desde que tenía 15 años, pero nunca acababa nada. Un día mi hija me dijo que estaba cansada de leer borradores e hicimos una apuesta: yo escribiría un libro cada dos años de un género distinto cada vez y con un seudónimo diferente», explicó ayer Manook. Manook y su hija hicieron una lista de géneros y el cuarto era el *polar*.

La novela de Manook se ambienta



en Mongolia, país que el muy viajero Manook conocía y que siempre le ha atraído. «Cuando tuve que enfrentarme a la escritura de una novela negra no sabía nada de polar, y decidí aplicar el sistema que aplico dentro de mi campo de trabajo, que es la comunicación: buscar algo que sea pertinente y que sea inesperado. Consideré que mi novela sería pertinente si no era banal e inesperada si causaba sorpresa, y la sorpresa que ideé fue desarrollar la acción en Mongolia», explicó el autor, que seguidamente expuso que, una vez decidido ese sugerente escenario, pasó

a reflexionar cómo presentar una Mongolia más allá de la postal de las estepas, los jinetes y los chamanes. Como resultado de esa preocupación, en la novela aparece no sólo la tónica Mongolia nómada, sino también los bajos fondos de su capital, Ulán Bator, y un mundo a caballo entre la tradición y la modernidad en el que las yurtas van equipadas con antenas parabólicas para ver la televisión occidental y conectarse a Internet. El protagonista del libro es el comisario Yeruldelgger, que debe investigar junto con la inspectora Oyun y la forense Solongo la apari-

ción, en medio de la estepa, del cuerpo de una niña de cinco años enterrada junto con su triciclo.

Hay también en la novela de Manook una parte de denuncia de una realidad poco conocida del país: la de la explotación minera de las llamadas *tierras raras*, que está contaminando y devastando regiones enteras a un ritmo que hace prever un inminente cataclismo ecológico. «Para extraer un kilo de tierras raras, necesitan acabar con una colina entera», lamentó Manook, que también aludió a la «paradoja de que estas tierras raras se utilizan en Occi-

dente para las tecnologías limpias, es decir, los híbridos, los led y esa clase de cosas. Para que en Occidente se puedan fabricar tecnologías limpias, tenemos que destruir otras partes de nuestro planeta».

Grand, por su parte, ambienta su historia en una isla bretona, Belz, y pone en escena a un ucraniano que escapa de su país pagando a una mafia rumana, de la que después huye, recalando en Bretaña. En Belz, sin embargo, no se acaban sus tribulaciones, pues debe enfrentarse a la desconfianza y la maledicencia de los lugareños, que lo acusan de un crimen que se perpetra en el lugar. La denuncia de fondo en este caso es la crisis de los migrantes. «Es importante que la novela negra sirva para denunciar que estamos en un mundo imperfecto», opinó el autor ayer.

En la novela, según explicó el autor, «el Atlántico es un personaje más», y también se juega con la rica mitología bretona, en la línea de **Dolores Redondo** y su *Trilogía del Baztán*. «La gente cree realmente en estas leyendas, y eso condiciona muchas de las derivas del libro», expuso Grand.

SETTIMANA NERA



La tarde semanal se cerró ayer en la Carpa del Encuentro con la presentación de *Los del San Patricio*, la última novela del escritor italiano **Pino Cacucci**, a quien acompañó en la mesa el prologoista del libro, **Luis Sepúlveda**.

La novela cuenta la historia real de **John Riley** y sus hombres, irlandeses que en 1846 peleaban en las filas de Estados Unidos durante la guerra fronteriza con México que terminó con la anexión estadounidense de California, Arizona y Nuevo México. Tal como cuenta la sinopsis del libro, publicado por Hoja de Lata, «ellos, que habían escapado del hambre y de la opresión de su Irlanda natal, no pudieron permanecer sumisos ante la carnicería que su ejército cometía para expulsar a los mexicanos de sus tierras», y en consecuencia «se cambiaron de bando para combatir la injusticia y formaron el Batallón de San Patricio, una unidad de artillería del ejército de la República mexicana». Esa desertión los llevó, una vez terminada la guerra con la derrota de México, a ser juzgados por alta traición, condenados a morir en la horca y marcados a fuego en la mejilla con la D de desertores.

Aquella guerra fue pionera en muchos sentidos, uno de ellos la excusa civilizadora que más tarde fueron teniendo todas las guerras libradas por Estados Unidos. Según explicó Cacucci, «Estados Unidos necesitaba espacio, pero también un pretexto para invadirlo, y entonces comenzó una campaña racista feroz en los periódicos en contra de los mexicanos, que presentaba a los mexicanos como vagos y borrachos y como una raza inferior que no merecía tener un territorio tan grande. **Walt Whitman** llegó a decir que los mexicanos eran un error de la

naturaleza. Sin embargo, México fue el primer país de Latinoamérica en prohibir la esclavitud en su Constitución. En ese país tan bárbaro no había esclavitud cuando en Estados Unidos era absolutamente normal». De hecho, muchos negros huían de Estados Unidos para enrolarse en el batallón San Patricio, donde gozaban de iguales derechos que los soldados blancos. Según siguió contando Cacucci, «en cada batalla el San Patricio pierde cincuenta, sesenta, cien voluntarios, pero llegan 500 desertores más».

«Para un contador de historias como yo, esta historia era una tentación irresistible», explicó Cacucci, que mostró su pasión por la figura literaria del héroe derrotado. Sepúlveda, que describió el San Patricio como «primera brigada internacional de la historia» y describió la novela como «una historia fuerte a partir de la primera palabra, de la primera línea», coincidió con Cacucci en declarar su fascinación por las «novelas protagonizadas por grandes perdedores: gente que no tiene miedo al acto de perder porque sabe en nombre de qué está perdiendo y que es capaz de pasarse al otro bando a sabiendas de que es el que va a perder la guerra y de que no les espera más que la muerte».

Cacucci contó además que «esta historia está totalmente olvidada en Estados Unidos, porque no les conviene recordarla, pero en México todavía está viva: hay la banda de gaitas Batallón San Patricio, formada por descendientes de irlandeses y escoceses y que sigue haciendo cada año una o dos conmemoraciones en el día que ahorcaron a los últimos 71 supervivientes del batallón y en el día de San Patricio. Hay, también, estatuas de Riley, una de las cuales está en el jardín donde los ahorcaron».

BLACK WEEK

La Semana Negra continúa recibiendo a grandes autores internacionales en el recinto de los antiguos astilleros de Naval Gijón. Ayer fue el turno de **Clare Mackintosh**, que trajo bajo el brazo su novela *Te dejé ir*.

Mackintosh saltó de la carrera policial al periodismo y al campo de la literatura. «A mí», dijo, «me encantaba trabajar como policía, creo que era una buena agente, pero eso me estaba convirtiendo en una mala madre, porque apenas pasaba tiempo con mis hijos. Así que decidí cambiar de vida y dejar la policía para centrarme en la familia».

La obra de Mackintosh va más allá del canon de la novela de detectives: es una novela de conflictos psicológicos, de contar lo que está pasando dentro de la cabeza de los personajes. Los factores personales de la propia autora fueron un importante impulso para escribir, según comentó en la Carpa del Encuentro. «Mientras trabajaba de policía me vi envuelta en un caso en el que atropellaron a un niño pequeño y el conductor se fugó. Me afectó mucho aquella tragedia. No podía entender cómo alguien podía matar un niño pequeño y darse a la fuga. Tampoco me podía imaginar todo el dolor que debía de estar sufriendo la madre. ¿Cómo se asimila la pérdida en estas circunstancias? Años después, en mi vida personal, sufrí una tragedia parecida: yo también perdí a mi hijo en circunstancias distintas, y me di cuen-

ta de cómo la pena te puede cambiar la vida. Decidí mezclar estas dos circunstancias y eso fue el catalizador de mi primera novela».

Mackintosh considera que su carrera como comisaria de policía en Scotland Yard le hace tener ventaja a la hora de escribir novela negra. «Yo», explicó, «me desprecio mucho de la documentación, ya que sé cómo se investigan los crímenes: no tengo que hacer el trabajo de documentar que sí tienen que llevar a cabo mis colegas escritores. Pero hay por lo menos dos desventajas claras en esto: a veces los escritores que han sido policías cuentan de forma muy detallada cómo es el proceso de investigación de un crimen. Yo creo que los lectores en general no necesitan saber todos y cada uno de los pasos que llevan las investigaciones. Creo que está bien conocer algunos detalles, pero muchos llegan a aburrir. Los escritores tienen que tener en cuenta que están escribiendo ficción y no manuales para nuevos policías».

En *Te dejé ir*, Mackintosh aborda el dolor y la pérdida de los seres queridos, así como la posibilidad de reconstruirse y reinventarse en otro lugar. La autora comentó que este *thriller* tiene mucho de ella en todos los personajes: «cuando escribes tu primera novela, creo que es imposible que no sea un poco autobiográfica, y creo que hay varios elementos que tienen que ver con mi vida en cada uno de los personajes. Por ejemplo el dolor de Jenna, el duelo por la pérdida de su hijo, es un poco el que yo sentí por la pérdida del mío. Pero también me veo identificada con el personaje de Kate: yo también era tan tenaz y entusiasta como ella cuando era una joven oficial. Y también puedo verme en el personaje de Ray, que siente cómo el trabajo lo va alejando de su familia».

La novela reflexiona sobre la verdadera naturaleza del mal y muestra interés en la relación entre agresor y víctima, así como en la dualidad del ser humano. Como comentó Mackintosh, los seres humanos «no somos completamente buenos ni completamente malos. Yo creo que todos los que estamos ahora mismo en esta sala hemos hecho cosas en el pasado de las que nos avergonzamos. Hemos hecho cosas realmente malas».

Mackintosh sigue teniendo interés en el mundo psicológico, y el próximo año publicará otra novela de la que adelantó la trama para los asistentes a la Semana Negra: «trata de una mujer que viaja a casa de vuelta del trabajo. En el metro está leyendo el periódico y en la sección de anuncios por palabras se encuentra con una fotografía suya en un anuncio y empieza a investigar qué hace allí».

Yamel Buenrostro





7 JUL • 21.00h

JOE SATRIANI
Surfing to shockwave
Tour 2016



8-10 JUL • 21.30h

NANÄ
... Te está esperando



23 JUL • 18.30h

FESTIVAL DERRAME ROCK
20 años de Rock&Roll



29 JUL • 22.00h

ARA MALIKIAN
Fin de la Gira 15



6 AGO • 21.00h

LUNÁTICA
Música y Gastronomía
en un entorno singular



19 AGO • 20.00h

FESTIVAL DE PIANO
"JESÚS GONZÁLEZ ALONSO"
Roberto Plano

... y además

FESTIVAL DERRAME ROCK: Actividades paralelas a este gran festival que celebra su 20 edición.

LABORAL GASTROMARKET: Gastronomía, foodtrucks, mercadillo vintage, música en directo, talleres infantiles...

CAMPUS DE VERANO: Actividades para niños de 3 a 5 años y de 6 a 12 años.

TALLERES: Talleres saludables y sostenibles para toda la familia.

... disfruta del restaurante, café y Terraza de la Laboral.

MÁS INFORMACIÓN:
902 306 600 | 985 185 860
laboralciudaddelacultura.com

laboral
ciudad de la cultura

Asturias
paraíso natural

CONCURSO DE RELATOS NEGROS SEMANA NEGRA 2016

FINALISTA

Lo mejor

Miguel Escamilla Tena (España)

—¡Lo prometiste!

Si, se lo prometí pero ahora dudo de que sea el momento. Tiro de su brazo, intentando que me acompañe por las buenas, pero él se deja caer con todo el peso de su cuerpo y, en lugar de andar, clava los pies en la acera. Sólo tiene seis años pero se diría que ya ha desarrollado la determinación de un adulto. Me desafía con la mirada ceñuda que guarda para enfrentarse a sus enemigos, la misma que, en la guardería, consiguió disuadir al ladrón de juguetes pese a ser un año mayor que él. Sigo andando y sus zapatitos raspan la acera. Soy una lancha a motor y él un esquiador acuático, cumpliendo nuestro papel sobre cemento gris a falta de un mar azul. Dos sombras negras contra el blanco calcáreo de la calle, aplastados por el sol de esta calurosa tarde de junio. Al principio grita pero luego sólo aprieta los dientes y emplea todas sus energías en resistirse a seguirme. Todas son muchas pero la diferencia de edad también es diferencia de fuerza y juega a mi favor. Al final cae de rodillas. Me agacho junto a él para ayudarlo a levantarse. Me rechaza con un empujón.

—Ya soy mayor. Puedo levantarme sólo— me dice y yo pienso que debería cogerlo por la cintura y llevármelo a casa pero también es mayor para que lo lleve en brazos. Le pongo la mano en el hombro y le ofrezco un pacto.

—Vamos a merendar y luego veremos.

—Lo prometiste— contesta férreo. Pero los dos hemos hecho una brecha en el otro y lo sabemos. Me da la mano y anda callado a mi lado, camino de casa.

Pan con queso. Leche con chocolate. Lo devora y lo sorbe a grandes tragos. Entro en la habitación, me quito la ropa y empiezo a vestirme con el uni-

forme del trabajo. Unos brazos de mujer me abrazan por detrás. Siento el calor de su cuerpo a través de su blusa de seda, sus senos aplastándose contra mi espalda, sus pezones duros y su aliento suave cuando me besa en el cuello.

—¿Lo vas a llevar hoy?— me pregunta en un susurro mientras sus manos acaban de abotonarme la camisa.

Me vuelvo para contestarle a la cara. Para que pueda leerme en la mirada mis miedos y mis dudas.

—No sé. ¡Es tan pequeño!

Ella sonríe con ternura, pasa la corbata alrededor del cuello de mi camisa y, como todos los días, comienza a hacerme el nudo. Como madre, siente igual que yo la necesidad de proteger a su hijo. También como madre sabe de la necesidad de educarlo. Cuando habla lo hace con el miedo contenido por la esperanza y con la misma determinación firme que el niño ha heredado de ella.

—Ya tiene seis años. Es la edad.

Ahora soy yo el que la rodea con mis brazos, el que la besa en la boca con fuerza, con pasión, el que preferiría tumbarla en esa cama vacía que nos mira a irme a trabajar.

En el salón, nuestro hijo ya ha terminado de merendar.

—Lo prometiste, lo prometiste, lo prometiste...— le oigo repetir en voz baja.

—Mi hijo— es todo lo que necesitan. Los dos hombres se hacen a un lado, abriéndonos paso. Abro la puerta de acero y entramos. Un chorro de luz anaranjada, cayendo desde una ventana alta. Un cuchillo de sol que parte en dos la negra habitación. Paredes manchadas de humedad, un suelo mugriento de baldosas levantadas y perdidas repuestas con agrio cemento, una mesa de metal traída de un antiguo despacho o de un au-

la abandonada. Cojo a mi hijo por las axilas y lo siento sobre la mesa. De una taquilla verde en un rincón, casi invisible en la oscuridad, saco un chubasquero. Estoy acabando de ponérmelo cuando la puerta se abre. Los dos hombres traen a un tercero. Lo desnudan rompiéndole la ropa. Lo atan de pies y manos a una silla. Cubro los nudillos de mis manos con puños americanos y empiezo a trabajar.

Primero la cara. Golpes rápidos, no muy fuertes. La ceja partida, la nariz rota. Sangre para impresionar, para que el hombre la sienta correr. Para que se dé cuenta de dónde está, de lo que estamos dispuestos a hacer. Unos golpes en el estómago. Para que pierda la respiración. Para que le alcance el dolor. A veces hay preguntas. Yo no las hago. No es mi trabajo. Si me dicen que pare, paro. Si me dicen que siga, sigo. Ahora más fuerte. Noto como el acero del puño le fractura un pómulo. Vuelvo a golpear y su mandíbula cede. Algunos dientes tintinean en el suelo. El hombre escupe un chorro de sangre. El chubasquero cumple su función e impide que se manche el uniforme. Un respiro. Un par de minutos para que el hombre se recupere. Me vuelvo a mirar a mi hijo. Sentado sobre la mesa, los ojos muy abiertos mirando al hombre de la silla.

«La bañera», me dicen. Le meto la cabeza en un barreño de agua. Mantiene la respiración mientras puede, luego traga agua, se ahoga. Lo saco. Otra vez. Y otra. Y otra. Vuelven los golpes. Trabajo los riñones, las costillas. Oigo quebrarse alguna, astillarse otra. Continúo hasta que me dicen que pare. En el suelo, el hombre respira con dificultad, intenta incorporarse sin conseguirlo, llora de dolor. Miro a mi hijo por el rabillo del ojo. Sigue allí, sobre la mesa, tan inmóvil como una

gárgola infantil en una catedral de juguete. Intento verle los ojos, saber qué piensa, pero está demasiado oscuro y no hay tiempo. Mi trabajo me reclama.

Descargas eléctricas, uñas arrancadas, quemaduras con soplete, alguna amputación. Pasan tres horas agotadoras antes de que acabe la sesión. Finalmente se llevan al hombre. Alguien vacía un balde de agua para limpiar la sangre. Me quito el chubasquero sucio de sangre y vómito, lo dejo caer al suelo y bajo a mi hijo de la mesa. No dice nada. Sus ojos, sin lágrimas, continúan muy abiertos, como mirando más allá de las paredes de esta sucia habitación, mirando muy lejos. Yo tampoco le digo nada. Sólo le doy la mano y salimos de allí.

En la calle se ha levantado un viento frío. Andamos callados hasta que él rompe el silencio.

—¿Papá?

Su voz me suena lechosa, como si las palabras se arrastraran por el fondo de un pantano antes de llegar a su garganta, de escapar de su boca a la noche.

—¿Papá?

Repite, y me busca con la mirada como si no estuviera seguro de encontrarme, como si no supiera que soy el hombre que lo lleva de la mano de vuelta a casa, al hogar.

—Papá... de mayor...

Se me hace un nudo en la garganta y siento miedo, un miedo que no conocía, un miedo que sólo un hijo puede darte.

—...De mayor... quiero ser como tú.

Y se abraza a mis piernas, emocionado, y son mis ojos los que se nublan con las lágrimas. Lágrimas de alegría, de emoción, de alivio. Porque en un mundo de torturadores y torturados mi hijo ha elegido lo mejor.

espacio

A QUEMARROPA

Por Christian Bartsch

Detrás de las muertes, asesinatos, secuestros, robos, chantajes y demás crímenes con los que nos regodeamos cada día en la carpa del Espacio A Quemarropa (EAQ) siempre se encuentran personajes salidos de las mentes, más o menos sanas, de los autores. Sus peripecias nos divierten porque nos sentimos cómodos pensando que sus consecuencias se quedan en las páginas de los libros. Sin embargo, cuando nos damos cuenta de que esas historias no son más que el reflejo de la realidad, la expresión de nuestra cara cambia en una mueca de horror.

Bueno, tal vez haya exagerado, pero algo de eso hubo ayer en la presentación del último libro de **Carlos**

honesto posible. «Es un libro de personas que existen de verdad, con una vida peculiar, que he conocido, que me han enriquecido muchísimo y que he querido mostrar en este libro», explicó sobre este título. Historias como las del *atractor del chándal*, **Jesús Contreras**, del que Quílez se considera amigo. O el juez **Pascual Estevill**, protagonista del mayor escándalo de corrupción judicial de la historia de España. O el fiscal anticorrupción de Cataluña **David Martínez Madero**, primer director de la Oficina Antifraude de Cataluña, ejemplo de la lucha contra el crimen. O...

La actividad en el EAQ había comenzado un par de horas antes con la presentación de *Juegos de cloaca*, la

peración en el que lo dejé en la anterior novela, *Sombras de la nada*», explicó. Arretxe envía en esta ocasión a su personaje deportado a Mali y, si en las novelas anteriores nos había mostrado las miserias de la sociedad occidental con Bilbao como escenario, aquí aprovecha para contarnos la realidad de esa parte de África. No será la última novela de Touré, cuya quinta entrega ya está escrita. Así que ya tenemos cita en nuestra carpa para 2017.

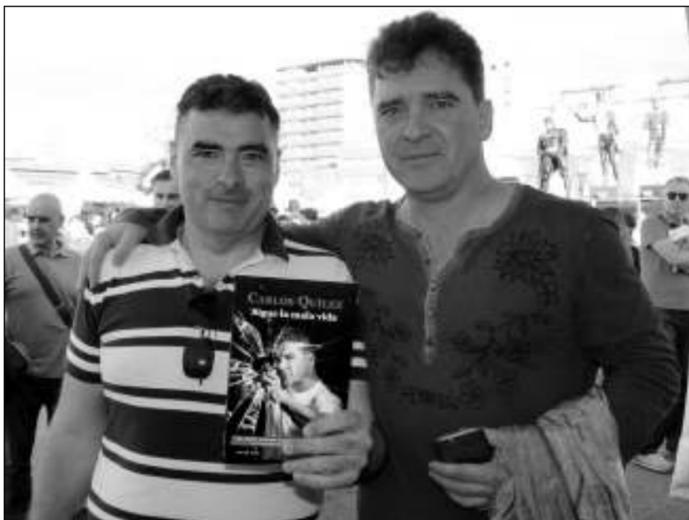
Susana Hernández presentó a continuación *Cuentas pendientes*, con una notable presencia en el EAQ a pesar de la dura competencia que sufríamos en la Carpa 3 por parte de **Petros Márkaris**. Pero estar en nuestro rincón merecía la pena, porque, tal y como resaltó **Germán Menéndez**, asistimos a la presentación de un libro de grandes personajes, con una trama policiaca con temas muy potentes (con el trasfondo de casos de secuestro de niños), y un ritmo narrativo «que engancha desde las primeras páginas». La autora se mostró muy contenta con este título, en el que recupera a la subinspectora Rebeca Santana. «Creo que es el mejor de la saga. Los escritores tenemos que ir creciendo, y yo intenté dar un salto, hacer cosas que no había hecho antes y hacerlas mejor», subrayó. Y para los fans: sí, habrá cuarta entrega de las aventuras de Santana y su compañera, Miriam Vázquez. Pero antes, Hernández publicará un libro que, según comentó, «no tiene nada que ver». Estaremos atentos.

Tras la presencia el martes de **Mauro Entrialgo**, el cómic regresó a la carpa de la mano de **Andrés Accorsi** y **Norman Fernández**, quienes hablaron sobre el mundo del tebeo en Argentina. Editor, divulgador, programador del festival Comicópolis... Accorsi habló sobre la actualidad del cómic en su país, recuperado después de la crisis de 2004. «La historieta se reformateó, dejaron de existir los soportes habituales (revistas y remedos de comic books) y la industria se reconvirtió al formato del libro, principalmente», explicó. En ocasiones, la difusión en su propio país de autores argentinos que producen para los mercados francés o italiano es frenada por las editoriales españolas, que compran los derechos para todo el habla hispana y hacen que sus libros lleguen a Argentina en poca cantidad y a precios disparatados. «Pero no les guardamos rencor. Nosotros también les enviamos a ustedes actores y cantantes que son una porquería», apuntó Accorsi con sorna. A diferencia de la prensa española, «que se ha olvidado del cómic», como criticó Fernández, en Argentina no se entiende un diario que no contenga historietas y tiras cómicas producidas en el propio país sobre temas de actualidad. Otra diferencia con España: el reconocimiento institucional que recibe el tebeo. Esperemos que Macri no se lo cargue.

Otro argentino, **Fernando López**, fue el protagonista de la siguiente presentación, la de su última novela, *La suerte tiene sus planes*, quinta entrega de su personaje Felipe Gallo (Philip

Lecoq). Y lo hizo de la mano de otro Gallo, nuestro **Alejandro Gallo**, quien explicó lo que caracteriza la obra de López: «la desdramatización de situaciones conflictivas y el sexo explícito». «Yo quería hacer algo diferente, fuera del canon, con personajes excluidos por la sociedad. Me enteré de que existía una cooperativa de ex convictos de entre sesenta y ochenta años. Eran los personajes que necesitaba», fue explicando López. Porque devolver la voz a los marginados es el principal objetivo de esta serie de novelas en las que el autor bebe de su experiencia como abogado defensor y juez que ha compartido con esta gente parte de sus vidas. «Son personas como nosotros», subrayó. Una verdad

ta, en la que **Francisco Erice** presentó la obra de **Edward Palmer Thompson** *Marxismo e historia social*. «Thompson era el prototipo de historiador capaz de no encerrarse en una concepción política de la historia», reseñó Erice, que hizo un repaso a la vida del historiador británico, intelectual, sí, pero también, agitador y activista. Erice concluyó describiendo el objetivo del Colectivo de Historia Crítica, que no es otro que «plantear la necesidad de hacer una historia académicamente rigurosa, pero, al mismo tiempo, comprometida con el presente, con el objetivo de crear una sociedad de hombres y mujeres libres e iguales». Así sea.



José Manuel Estébanez y Carlos Quílez.

Quílez, *Sigue la mala vida*. Se trata de una selección de crónicas del periodista catalán, con el que continúa su *Mala vida*, publicado hace ya unos años. Así lo explicó **José Manuel Estébanez**, que acompañó a Quílez en la mesa del EAQ. De un libro a otro ha pasado tiempo, algunas cosas han cambiado, aunque no la fórmula que aplica Quílez en su trabajo: enterarse de cosas y contarlas de la manera más

última novela de **Jon Arretxe**, cuarta entrega de la saga dedicada a su personaje Touré. Arretxe compareció acompañado por **Paco Gómez Escribano**. Touré, el inmigrante sin papeles buscavidas creado por el autor vasco, ha ido evolucionando desde el tono más humorística de las dos primeras entregas a la cruda realidad del tercer título. «En *Juegos de cloaca* trato de rescatar a Touré de la deses-



Paco Gómez Escribano y Jon Arretxe.

tan sencilla que, de obvia, muchas veces no la vemos.

Paco Gómez Escribano regresó a la carpa, esta vez como autor, para presentar *Manguis*, su último trabajo. La cita no se la quiso perder **Ángel de la Calle**, que ejerció como presentador y destacó la progresión de la obra de Escribano. «*Manguis* es la continuación de una carrera ascendente que va a convertir a Paco en uno de los re-

Y podríamos haber bautizado el miércoles como el Día de Paco Escribano, ya que volvió a la carpa para acompañar a **Noelia Lorenzo Pino** en la presentación de su novela *La chica olvidada*. Es la segunda entrega de las aventuras de los agentes que ya aparecían en la anterior novela de Lorenzo, *La sirena roja*, Eider y Jon Ander. Escribano destacó la fuerza de los personajes que participan en la trama, tanto



Germán Menéndez y Susana Hernández.

ferentes de la novela negra de este país», destacó. En esta obra, un policía corrupto no consigue el ascenso que esperaba y, para asegurar su jubilación, decide atracar un furgón blindado. Esto desencadena toda una serie de acontecimientos que, como no podía ser de otra manera, van a acabar mal. Y todo con un grupo de personajes ideal para el desastre, en un Madrid muy particular, fantástico y anacrónico, *made in* Gómez Escribano. «Es un retrato de la cara B de mi barrio, Canillejas», un barrio en el que a la rutina diaria se suman el crimen y la picaresca. Pura *marca España*.

El Colectivo de Historia Crítica fue el protagonista de la siguiente ci-

protagonistas como secundarios, con una gran caracterización basada en los diálogos. «No me lo propuse. Soy una escritora que intento meterme en la piel del personaje y me sale natural», explicó la autora. Lorenzo adelantó que ya tiene en mente dos historias para continuar con la saga de estos protagonistas, aunque todavía no se ha decantado por la que centrará su próxima entrega. «Como ha tenido tan buena acogida, por el momento seguiré con ellos. Les tengo cariño», confesó.

Y cariño les tenemos nosotros a todos ustedes, así que acompañennos esta tarde en un nueva jornada plena de crímenes de todo tipo. ¿Se les ocurre un plan mejor?



Fernando López firma ejemplares de su última novela *La suerte tiene sus planes*.



Un monstruo de la historieta

Por muy egocéntricos que seamos los monstruos, tenemos también cierta capacidad de empatía con nuestras víctimas. Estoy seguro de que, a estas alturas de la semana, ya estarán ustedes hartos de oír hablar de mí —yo nunca me canso—, así que he decidido tomarme unas vacaciones de mis mascaradas diarias para disfrutar de la exposición dedicada a ese otro monstruo de mi infancia y adolescencia que fue **Enric Sió**, y a quien la Semana Negra ha recuperado para alegría y solaz de todos aquellos que amamos lo diferente. Porque, sin duda alguna, Enric Sió fue y sigue siendo diferente. De entre todos aquellos pioneros de la historieta de autor o, mejor dicho, de arte y ensayo, por respetar la terminología histórica apropiada, que se atrevieron a finales de los años sesenta y primeros setenta a desafiar la estulticia nacional con que se juzgaba la praxis

—y el disfrute— del cómic en nuestro país, alrededor de publicaciones tan arriesgadas y casi experimentales como *Bocaccio*, *Sunday*, *Trinca*, *Drácula* —en sus primeros doce fascículos— *Bang*, *Trocha* e incluso *Mundo Joven* o *La Ballena Alegre*, puede que ninguno fuera tan arriesgado y experimental como Sió. Aunque compartiendo ciertas inquietudes con nombres como los de **Hernández Palacios**, **Esteban Maroto**, **Carlos Giménez**, **Víctor de la Fuente** o **Luis García**, por citar algunos —relativos— compañeros de viaje, Sió eligió desarrollar un estilo propio, singular y excesivo, más próximo al *pop art* que a la narrativa secuencial clásica, de inspiración estadounidense. Esto, como le ocurriera al olvidado **Alberto Solsona** —creador también para *Drácula* de la inolvidable saga *Agar-Agar*— y al **Miguel Calatayud** de *Peter Petrake*, le condenaría inevitablemente a la incompreensión no solo de los enemigos de la historieta como forma de expresión artística e intelectual, sino incluso —que es peor— a la de algunos de sus supuestos defensores.

Por eso, entre otras cosas, Sió fue un monstruo de la historieta española. Por elegir sus referentes antes en Francia —**Guy Peellaert**, **Jean-Claude Forest**, **Nicholas Devil**, y el resto de erotómanos bajo la férula de **Eric Losfeld**— o en Italia —**Hugo Pratt**, **Breccia** y, sobre todo, su amigo y cómplice **Guido Crepax**—, que en las fuentes tradicionales anglosajonas. Por su decidido carácter erótico, intelectual y exquisito, propio de lo mejor de la *gauche divine* catalana, que otorgaba a sus historietas un halo deliciosamente decadente, erudito y experimental a la par que juguetero, próximo a los lúdicos experimentos metagenéricos de los cineastas de la Escuela de Barcelona. Por su búsqueda de fuentes estéticas también entonces denostadas entre nuestra crítica de arte, como el modernismo, ejemplificada en su pasión gráfica por **Klimt**. Pero era también un monstruo porque sentía una afinidad electiva indudable por lo extraño, siniestro e incluso esotérico —no es casual el título de una de sus obras

maestras: *Aghardi*—, que le llevó a plasmar algunas de las historietas más terroríficas que jamás leyera de niño —los monstruos somos precoces, sí—, tanto por su peculiar estilo gráfico, revelado en negativo de formas y contornos vaciados de volumen, etéreo, moderno y al tiempo con mucho de grabado clásico, como por sus crípticas anécdotas psicológicas, sobrenaturales y simbólicas, que atacaban mis nervios infantiles sin madurar excitándolos hasta casi el colapso...

¿Cómo olvidar su silenciosa adaptación del relato *Eleonor* de **Juan Tébar**? Si el cuentecillo daba miedo, su traducción en imágenes enigmáticas y montadas cual si fueran críptico *story board* de una película inexistente, digna de **Jean Rollin**, provocaban pesadillas duraderas. ¿O *Minnis*, alucinación psicoanalítica que escarba freu-

diana en nuestra crueldad infantil nunca del todo superada? ¿Y la mano/maniquí de *Boutique*, que cada noche intenta escapar no solo de su escaparate sino de su condición artificial para convertirse en ser humano completo en mutación digna de **Cronenberg**? Aquellos *Mis miedos*, publicados en *Drácula*, que luego amplió con *Mis miedos 2* en la francesa *Pilote* —son estos últimos los que ahora recupera el magnífico libro/catálogo editado por la Semana Negra (¡gratis!) Esto es monstruoso...— constituyen una de las obras maestras de la historieta no solo española, sino internacional. Y su autor, Enric Sió, una víctima de su propio genio incomprendido. Como todos los monstruos.

Transcrito por Jesús Palacios



Las Insulas Extrañas



MIGUEL BARRERO

[siete]

El cantautor atormentado vaga por las calles de Norteña con el aire lánguido de quien se sabe condenado a rumiarse en el presente las glorias desvanecidas del pasado. Es una digestión lenta y pesada a la que ha tenido que acostumbrarse a lo largo de la última década, cuando comprendió que los conciertos y los derechos de autor no daban para pagar las facturas y por primera vez hizo caso a quienes trataban de consolarle apelando al manido dicho de que una retirada a tiempo también puede ser una victoria. El cantautor atormentado dejó así veinte años de exitosas escaladas en la gran ca-

pital y regresó a la casa familiar vacía con la vaga esperanza de que sus antiguos convecinos, aquéllos que le aclamaban cuando celebraba sus triunfos en apoteósicos conciertos con los que se culminaba el destello efímero de las fiestas del verano, supieran tener clemencia ante las consecuencias de un declive que había sido evidente para todos mucho antes de que él mismo acertara a vislumbrarlo. El cantautor atormentado llegó a Madrid cuando la ciudad trataba de deshacerse de los últimos estertores de la movida, encontró allí un hueco reservado a quienes abjuraban del invento *new wave* dejándose extraviar por senderos más introspectivos y cogió una buena racha que le llevó a tocar en todas las salas consideradas ineludibles

dentro de los circuitos neonatos y le deparó su primera gira por provincias. El cantautor atormentado aún recuerda la primera vez que vino a tocar a Norteña en pleno paseo triunfal: el aforo lleno del Gran Teatro, el nudo en el estómago cuando aguardaba entre bambalinas a que sus músicos atacaran el acorde que marcaba el instante preciso de su entrada en el escenario, la visión borrosa en primera fila de sus padres, aún vivos, sonrientes y llorosos por la emoción de ver en lo más alto a aquel hijo que hasta en las ecografías había tenido aspecto de bala perdida.

El cantautor atormentado pasa ahora ante las puertas del Gran Teatro de Norteña como pasa un parado de larga duración por delante de las oficinas del INEM y lanza una mirada de soslayo hacia el vestíbulo en penumbra al otro lado de las puertas de cristal. De los amigos que creyó tener sólo le quedan dos o tres, los que han permanecido fieles desde los lejanos años del colegio, y ni siquiera le ven mucho porque tienen sus vidas hechas y ordenadas y porque —esto es una corazonada suya, pero el instinto le dice que cada vez hay más probabilidades de que sea cierta— en el fondo les deprime tener que compartir un café o una cerveza con ese despojo humano que siempre les acaba pidiendo prestado algo de dinero y al que cada vez le cuesta más esbozar sonrisas con las que concelebrar las alegrías que no le competen. El cantautor atormentado vive solo en un piso a medio hacer del viejo barrio de pescadores y algunas veces sube a casa con alguna prostituta de medio pelo o consigue llevarse a

alguna admiradora tardía que se acuesta con él pensando no en quien es, sino en aquél que fue en un tiempo que ocurrió no hace tanto, pero que a él le resulta ya tan lejano que a veces incluso llega a dudar de su existencia. El cantautor atormentado lleva tres o cuatro años sin dar un concierto y ninguna compañía quiere publicar sus discos. Desde hace casi un bienio está enfrascado en una canción triste de Norteña que no ha podido acabar porque ni siquiera sabe bien cómo empezarla. Una y otra vez vuelve sobre sus versos con la desasosegante impresión de que falta algo, de que hay en esas estrofas desgarradas e imperfectas un vacío abismal que nunca podrá llenarse. El cantautor atormentado se sienta todas las tardes en el sofá desvencijado del salón, la guitarra en el regazo, y trata de que sus manos y su voz den con la forma de hilvanar las palabras ajustadas al vano propósito de condensar en dos o tres estrofas y un estribillo con variantes todo lo que se ha visto obligado a aprender sobre la vida. Echa en ello un par de horas y luego lo deja y baja a los bares en donde suelen fiarle y procura beber hasta olvidarse de quién es y dónde está, hasta convertir la noche en un mar difuso en el que las luces son barcos abocados inevitablemente al naufragio. El cantautor atormentado no quiere confesarse que en realidad no desea acabar esa canción triste de Norteña en la que día tras día pone sus desvelos. Sabe que, cuando al fin la finalice, esa letra y esa música no podrán ser otra cosa que su propia nota de suicidio.



* ÁMBITO cultural



PROGRAMA

JUEVES 14

- 11.00** Inicio de la distribución gratuita del número 7 de *A Quemarropa*.
- 12.00** **Visita de la Semana Negra a Oviedo.**
- 17.00** Apertura del recinto de la SN: Feria del Libro. Mercadillo interétnico. Música en el recinto. Terrazas. Atracciones de feria.
Apertura de exposiciones:
ENRIC SIÓ. LA GUERRA DEL POETA (carpa de Exposiciones).
LOS AÑOS SILENCIOSOS (carpa del Encuentro).
RETRATOS INDIGNADOS (15 M Asturias) (calle Palafox).
FOTO y PERIODISMO.
- 18.00** (Carpa del Encuentro) Presentación: *La conexión Bogotá*, de **Nahuel Gallotta**. Con Vanessa Gutiérrez.
- 18.00** (Espacio A Quemarropa) Presentación: *Hambre a borbotones*, de **Alber Vázquez**. Con Jesús Palacios.
- 18.00** (Carpa 3) Cuentacuentos. Con **Merche Medina**.
- 18.30** (CdE) Presentación: *Los jugadores*, de **Carlos Fortea**. Con Luis García Jambrina.
- 18.30** (EAQ) Presentación: *Ángulo muerto*, de **Jordi Juan**. Con Lorenzo Rodríguez Garrido.
- 18.30** (C3) Encuentro con los lectores: **Ángeles Caso**.
- 19.00** (CdE) Mesa redonda: *Justicia, ley y crimen*. Con **José Antonio Vázquez Taín**, **Carles Quílez**, **Fernando López** y **Graziella Moreno Graupera**. Conduce José Manuel Estébanez.
- 19.00** (EAQ) Presentación: *Croatoan*, de **José Carlos Somoza**. Con Germán Menéndez y Rodolfo Martínez.
- 19.15** (C3) Juvenil: **Booktuber: Sebas G. Mouret**.
- 19.30** (EAQ) Presentación: *Nos mienten*, de **Eduardo Vaquerizo**. Con Felicidad Martínez.
- 19.45** (CdE) Presentación: *Mañana cuando me maten*, de **Carlos Fonseca**. Con Ángel de la Calle.
- 20.00** (EAQ) Presentación: *Gatas salvajes*, de **Julián Ibáñez**. Con Ignacio del Valle.
- 20.00** (C3) Presentación: *Matar no es fácil* y *El mar sin fondo*, de **José Antonio Vázquez Taín**. Con José Manuel Estébanez.
- 20.15** (CdE) Presentación: *Todos naufragos*, de **Ramón Lobo**. Con Ricardo Menéndez Salmón.
- 20.30** (EAQ) Presentación: *Balbo*, de **León Arsenal**. Con Rafa González.
- 20.30** (C3) Mesa redonda: *¿Deben los jóvenes leer literatura juvenil?*
Con **Carlos Fortea**, **Rafa Gutiérrez** y **Sebas G. Mouret**. Conduce Jesús Palacios.
- 21.00** (CdE) Hablando con: **Petros Márkaris**. Con Paco Camarasa y Ángel de la Calle.
- 21.00** (EAQ) Presentación: *El bosque de los inocentes*, de **Graziella Moreno Graupera**. Con José Manuel Estébanez.
- 21.15** (C3) Presentación: *Dolores*, de **Ignacio Borel**. Con Lorenzo Rodríguez Garrido.
- 21.30** (EAQ) Presentación: *La vida te matará*, de **Rafa Calatayud**. Con Alejandro M. Gallo.
- 22.00** (CdE) Entrega del Premio Novelpol. Con José Ramón Gómez Cabezas y Marcelo Luján.
- 22.15** (CdE) Foto y periodismo.
- 22.30** Concierto en el escenario central. Concierto COCA COLA:
Ana Mena / Maverick / Mario Jefferson / Amelie



EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Lo escribí aquí mismo el otro día: mi parte favorita de la Semana Negra son las librerías. Ya decía **William Somerset Maughan** que «adquirir el hábito de la lectura es construirse un refugio contra casi todas las miserias de la vida». Y para adquirir el hábito de la lectura, ningún lugar mejor, al menos en Asturias, que la Semana Negra, que además de acoger diez o veinte presentaciones de libros cada día da cobijo a la mayor feria del libro de la región. Lean, amigos semaneros, lean mucho, y compren muchos libros. Aunque sólo sea porque el sector no está muy boyante que digamos: en las crisis, lo primero que deja de comprar la gente son libros. Yo ayer puse mi granito de arena comprando *La soledad del corredor de fondo*, el mítico libro de relatos de **Alan Sillitoe**, en el stand de La Revoltosa, del que se ocupa la majísima chica de la foto de abajo. Les recomiendo mucho el stand de La Revoltosa y el propio establecimiento de La Revoltosa, un bibliocafé de la calle Juan Alonso. Pero no sólo les recomiendo el stand de La Revoltosa. Les recomiendo el de La Manzorga, especializada en ensayos de izquierdas; el de La Buena Letra, otra coqueta librería del centro de Gijón; el de la Central y el de Magacín, otras dos librerías gijonesas con mucha solera; el de la Fundación Juan Muñiz Zapico, donde también se pueden comprar camisetas de **Allende** y de **Pablo Neruda** —gracias por conseguirme la de Allende para comunistas anchos de huesos, **Benjamín**—; el de la Federico Engels, con sus libros trotskistas; el de Mazinger; el de Tiempo de Cerezas; el de Trabe, especializado en libros en asturiano; el de Gizzmo, de cómics; el de Reutilibro, donde hay libros a un euro y a dos... Se los recomiendo todos, vaya. Y para que nadie se enfade por no salir en la foto voy a mencionar a los que me quedan: La Historieta, que es el que lleva nuestro buen amigo **Fritz Glockner**; Versos y Trazos, 4Letras, AcuaRel, Astur, DeBolsillo, Personajes, Cajón de Sastre, La Cruz de Grado, Alberto Santos y el ya mítico Supermercado del Libro. ¡Compre, compren, lean, lean!



LA ÚLTIMA DE

MONDZINSKI



Cuando aprendes a reírte del dinero, deja de resultar mortal.
Petros Márkaris retratado en el BAN

PROGRAMA DEL ENCUENTRO INTERNACIONAL DE FOTO PERIODISMO CIUDAD DE GIJÓN

JUEVES 14 DE JULIO - CARPA DEL ENCUENTRO

CONFERENCIAS

22.15 *Europa y los refugiados* con **Fran Sevilla**. Jefe Internacional RNE. Premio de Periodismo Rey España 2008.
23.00 *Idomeni, el cierre de Europa* con **Jaime Alekos**. Premio Artículo 31 de Videoperiodismo 2016.

VELADA AUDIOVISUAL

23.30 Videoperiodismo: *Desahuciados* con **Jaime Alekos**.
Documental: *Cinco años en las calles* con **Jesús Brandulas**. Enkofrator-TV.
Los movimientos sociales en las calles de Asturias desde el 15M hasta la actualidad.